

Diferencias en el bienestar subjetivo de adolescentes chilenos según sexo en el contexto internacional

Fernando Reyes Reyes¹; Jaime Alfaro Inzunza²;

Jorge Varela Torres³ y Javier Guzmán Piña

Universidad del Desarrollo⁴

Artículo científico

Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

Recepción: 14-10-2018

Aceptación: 16-08-2019

Resumen: El bienestar subjetivo es un aspecto importante del desarrollo de niños, niñas y adolescentes. Estudios previos han evidenciado que el bienestar subjetivo presenta diferencias según sexo, advirtiéndose en diversos países, que las mujeres presentan un puntaje menor respecto al de los hombres, usando diferentes escalas. Sin embargo, el sentido de esta diferencia no siempre se presenta a favor de los hombres. El presente estudio analiza los datos de dos muestras de adolescentes chilenos de séptimo grado de educación básica en escuelas urbanas ($N_1=776$, $N_2=336$), usando los datos del *International Survey of Children's Well-being* (ISCWeB). Se comparan los puntajes de dos medidas de bienestar subjetivo: Student's Life Satisfaction Scale (SLSS) y Overall Life Satisfaction (OLS) como una medida global de bienestar subjetivo y se presentan los resultados de ambas muestras en el marco de los demás países que integran el estudio internacional. Los resultados señalan que en Chile los niños presentan un mayor bienestar subjetivo que las niñas, similar a lo que se aprecia en algunos países desarrollados. Se discuten los resultados en función de los antecedentes presentados que podrían explicar dichas diferencias en favor de un grupo o de otro.

¹ Investigador Centro de Estudios en Bienestar y Convivencia Social. Facultad de Psicología. Director Pregrado Facultad de Psicología Universidad del Desarrollo, Chile. Correo electrónico: freyes@udd.cl

² Facultad de Psicología Universidad del Desarrollo, Chile. Director Centro de Estudios en Bienestar y Convivencia Social. Facultad de Psicología. Correo electrónico: jalvaro@udd.cl

³ Facultad de Psicología Universidad del Desarrollo, Chile. Investigador Centro de Estudios en Bienestar y Convivencia Social. Facultad de Psicología. Correo electrónico: jovarela@udd.cl

⁴ Facultad de Psicología Universidad del Desarrollo, Chile. Investigador Centro de Estudios en Bienestar y Convivencia Social. Facultad de Psicología. Correo electrónico: javierguzman@udd.cl

Palabras clave: bienestar subjetivo; satisfacción vital; adolescencia; diferencias de sexo.

Chilean adolescents' sex differences in subjective well-being in international context

Abstract: Subjective well-being is an important aspect of children and adolescent's development. Previous studies shown that subjective well-being presents differences according to sex, in different countries women have a lower score compared to men considering different scales. However, often studies have shown the meaning of this difference is not always presented in favor of men. The present study analyzes data from two samples of Chilean adolescents from 7th grade in urban schools (N1 = 776, N2 = 336), based on the International Survey of Children's Well-being (ISCWeB) project. Scores of two measures of subjective well-being are compared: Student Life Satisfaction Scale (SLSS) and Global Life Satisfaction (OLS) use as general measures of subjective well-being, considering the Chilean sample and the international context. Results show that in Chile, men have a higher subjective well-being compared to women, like to what happens in other developed countries. Results are discussed based on different hypotheses to explain the differences in favor of one group or another.

Keywords: subjective well-being; life satisfaction, adolescence; gender differences.

1. Introducción.

Los cambios en el bienestar subjetivo (BS) a lo largo de la adolescencia y las diferencias de sexo han sido temas recurrentes en la investigación durante estas últimas dos décadas, sin embargo, se ha prestado mucha más atención a los cambios en el bienestar a lo largo de la adolescencia, específicamente a la reducción en los niveles de bienestar que se presentan, que a las diferencias de sexo que igualmente se presentan en diversos estudios (González-Carrasco, Casas, Malo, Viñas, & Dinisman, 2017).

El propósito de este trabajo es poder hacer una comparación en los niveles de satisfacción vital (SV), como componente del BS, entre hombres y mujeres en dos muestras de adolescentes chilenos, que fueron recogidas con cinco años de diferencia, y presentarlo en el contexto de los resultados en muestras equivalente en otros países. Los datos provienen del proyecto *Children's Worlds* donde se ha aplicado en diferentes países la *International Survey of Children's Well-Being* (ISCWeB, por su sigla en inglés) organizado por la *International Society for Children Indicators* (ISCI).

Debido a que los datos provienen de un estudio transversal (*Cross sectional study*), no es posible observar el cambio a lo largo del tiempo, debido a las limitaciones de los estudios transversales, al no poder despejar el efecto de la edad y de la cohorte. Para

controlar estos efectos, se requeriría contar con datos provenientes de investigaciones de tipo longitudinal, sin embargo, aún es muy escasa la evidencia de ese tipo de diseños de investigación en BS en infancia y adolescencia. Los datos que se presentan en este trabajo, para mostrar las diferencias, serán comparaciones puntuales en el grupo de adolescentes de 12 años de edad, que corresponde al grupo de niños de mayor edad que incluye el proyecto internacional, que además evalúa BS en niños de 8 y 10 años.

1.1 Conceptualización de Bienestar subjetivo

El BS hace referencia a cómo las personas evalúan sus vidas tanto en forma general o global, como por ámbitos o dominios específicos, como la familia o los amigos (Campbell, Converse, & Rogers, 1976). En términos generales, una definición ampliamente aceptada, ha propuesto que el BS se compone de tres elementos, uno de carácter cognitivo que corresponde a los juicios respecto de qué tan satisfechos estamos con nuestras vidas, ya sea una evaluación global o por ámbitos o dimensiones, y a dos procesos afectivos, por un lado la presencia de afecto positivo y por otro la ausencia de afecto negativo (Cummins & Cahill, 2000; Diener, 1994), esta definición, en términos generales, sería aplicable tanto para adultos como adolescentes (Ben-Arieh, Casas, Frønes, & Korbin, 2014).

El afecto positivo, afecto negativo y la satisfacción con la vida (SV) se consideran constructos diferentes, por lo que pueden ser evaluados como componentes independientes del BS (Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999; Lucas, Diener & Suh, 1996; Pavot & Diener, 1993).

Así, la satisfacción vital es entendida como una evaluación cognitiva global de la persona sobre la calidad de su vida ante sus circunstancias (Seligson, Huebner, & Valois, 2003). Evalúa positivamente la vida, tanto como globalidad o totalidad (Veenhoven, 1994), así como en ámbitos específicos. También permite evaluar un estado presente, aunque no momentáneo, y referido tanto a una apreciación cognitiva a la vez que afectiva. Puede ser indirectamente influida por los afectos o estados emocionales transitorios, aunque el componente cognitivo-evaluativo es dominante (Huebner, 2004; Lau, Cummins, & McPherson, 2005; Pavot & Diener, 1993; Seligson, Huebner, & Valois, 2005).

1.2. Diferencias de bienestar subjetivo general y por ámbitos según sexo

Respecto de las diferencias según sexo, los resultados de estudios con adolescentes no son concluyentes (González et al., 2017; Tomy & Cummins 2011a, 2011b), y aunque se han propuesto diversas hipótesis explicativas en distintos estudios, a juicio de Bălătescu (2014), en general, los investigadores no han podido proponer una teoría que explique los datos interculturales sobre diferencias de sexo en el BS.

Aunque no siempre se presentan diferencias entre hombres y mujeres en relación con las puntuaciones obtenidas en las escalas de BS, las investigaciones tienden a apoyar la existencia de dichas diferencias tanto en adolescentes como en adultos. Una lectura de estudios específicos debería llevarnos a concluir que en general son las mujeres las que en la mayoría de los casos presentan puntajes inferiores al obtenido por los hombres. Así, por ejemplo, en países como Rusia (Uglanova, 2014) o Rumania (Bălțătescu, 2014) se han observado puntajes inferiores en mujeres que en hombres, mientras en un estudio español los resultados fueron inversos (Casas & Bello, 2012), mientras que estudios con adolescentes estadounidenses han reportado una baja relación entre SV y sexo (Huebner, Seligson, Valois, & Suldo, 2006; Seligson et al., 2003).

Cuando se ha medido el BS por dominios y no de forma global, los resultados sobre las diferencias de sexo tienden a ser distintos según el ámbito medido. Así, por ejemplo, Liu, Mei, Tian y Huebner (2016), en una muestra de 2158 adolescentes chinos, señalan que las mujeres presentan un mayor BS, en ámbitos como la escuela, respecto de los hombres. En esta misma línea, en una muestra de adolescente españoles de 12 a 16 años, se concluye que las mujeres mostraban mayor satisfacción con el aprendizaje, mientras que los hombres presentaban una mayor satisfacción con las actividades físicas. Al analizar el cambio del BS a lo largo de la edad, sin hacer distinción por cohortes, se observan diferencias en el bienestar medido por ámbitos, más que en las medidas generales de BS, obteniendo las mujeres niveles más bajos que los hombres. Los autores concluyen, que los hallazgos apoyan la idea que las diferencias entre hombres y mujeres se presentan más en ámbitos específicos, que en la evaluación general del BS. Según los autores, el sistema homeostático de las mujeres sería más sensible a cambios externos, y que los cambios físicos y cognitivos que sufren, tienen relación con sus patrones de BS. Se hipotetiza que factores tanto biológicos como culturales interactúan y permitirían explicar esta mayor sensibilidad en mujeres (Casas et al., 2007).

Por otro lado, Chui y Wong (2016), en una muestra de 1428 adolescentes entre 10 y 19 años representativa de Hong Kong, encontraron que una mayor satisfacción por rendimiento académico se asocia a mayor felicidad en los hombres, pero no se asocia a mayor SV, mientras que en las mujeres un alto rendimiento académico se asocia a mayor SV, pero no a la felicidad. La explicación que proporcionan los autores es que tiene que ver con que las mujeres ven el éxito académico como un medio para mejorar su vida en el futuro, mientras que los hombres lo ven como un éxito en sí mismo, por lo tanto, tiene un impacto más directo sobre su felicidad. Los autores, también mencionan, que el número de amigos

cercanos es un mejor predictor de felicidad en las mujeres, pero no aumenta la satisfacción con sus vidas. Observaron, adicionalmente, que el estado civil de los padres influía más a las mujeres que a los hombres de la misma edad. También observaron, que en esta muestra los hombres se volvieron menos felices cuando entraron a la adolescencia tardía, mientras que el efecto de la edad no fue significativo para las mujeres. No hay datos disponibles para determinar si estas diferencias se mantienen estables a lo largo del tiempo.

Otros estudios han mostrado diferencias en BS en muestras de adolescentes en riesgo. Así, aunque no observaron diferencias de sexo en estudiantes de enseñanza secundaria, sí encontraron que en el grupo de adolescentes en riesgo los hombres obtenían puntajes más altos que las mujeres (Llosada-Gistau, Montserrat & Casas, 2015). Si bien se han establecido patrones diferenciales en esta disminución para hombres y mujeres, los resultados muestran, en general, que la disminución es más marcada y presumiblemente más duradera en las mujeres. Esto significa, según los autores, que el sistema homeostático de las mujeres es, probablemente, más sensible a variaciones externas, y que existe una relación entre los cambios anteriores que ocurren en las mujeres en los dominios físicos y cognitivos y su patrón específico de BS. Se ha hipotetizado, que factores biológicos como la influencia hormonal y factores culturales, como las diferentes normas sociales para hombres y mujeres, subyacen a una mayor sensibilidad de las mujeres, lo que podría estar explicando estos hallazgos.

Otras investigaciones muestran que existen diferencias de sexo en ámbitos específicos, en concreto, en estudios con estudiantes mujeres se reportan mayores niveles de satisfacción en lo que respecta a sus amigos, la escuela, y a sí mismo, en comparación a los estudiantes hombres (Ma & Huebner, 2008).

Otras variables psicológicas, pudieran estar teniendo un efecto determinante como predictor o mediador que habría que tener en cuenta para ver la diferencia por ámbitos, por ejemplo, se ha visto en estudiantes españoles entre 12 y 15 años que los que presentan un autoconcepto alto tienen puntajes más altos en satisfacción con la vida y afecto positivo, a la vez que puntajes más bajos en afecto negativo que los jóvenes con autoconcepto bajo. Este patrón es válido para ambos sexos (Ramos-Díaz, Rodríguez-Fernández, & Antonio-Agirre, 2017). En esta misma dirección se ha encontrado que el autocontrol y el apoyo social son predictores del BS en adolescentes israelitas entre 13 y 17 años, y aunque el sexo no predijo ninguno de los componentes del BS, sí se encontró que las mujeres presentan altos niveles de afecto positivo (Ronen, Hamama, Rosenbaum, & Mishely-Yarlap, 2016).

Otra línea explicativa, refiere a que las diferencias en satisfacción vital varía según los niveles de desarrollo de los países, resaltando particularmente la inequidad de género que

existe, por ejemplo, en relación a los salarios, la cultura de respeto por las mujeres o el bienestar material (de Looze, Huijts, Stevens, Torsheim, & Vollebergh, 2018; Diego-Rosell, Tortora & Bird, 2018; Graham & Chattopadhyay, 2013; Lun & Bond, 2015; Schröder, 2018), así como el fenómeno denominado la paradoja del progreso (Graham, Zhou, & Zhang, 2017).

Así, en una encuesta aplicada a 175.470 adolescentes entre 11 y 15 años de 34 países europeos y norteamericanos, se encontró que los adolescentes que viven en países con mayor equidad de género presentan una mayor satisfacción con la vida en comparación con adolescentes de países con menor equidad de género. Al controlar los factores de riqueza del país y equidad salarial, esa relación continuó siendo significativa tanto para hombres como para mujeres. Esta asociación se explica por el apoyo de la familia, compañeros y el contexto escolar, por lo que los resultados sugieren que la equidad de género promueve la igualdad en el apoyo entre miembros de una sociedad, lo cual contribuye a la satisfacción con la vida en adolescentes (de Looze et al., 2018).

1.3. Diferencias de sexo en satisfacción vital en muestras representativas nacionales y metaanálisis

Considerando que diversos estudios específicos, como los ya expuestos, han mostrado diferencia en satisfacción con la vida a veces a favor de los hombres y a veces a favor de las mujeres, se revisan estudios con muestras representativas nacionales y a través de metaanálisis, procurando superar en parte el sesgo que implican muestras no probabilísticas usadas en la mayoría de los estudios transversales más específicos. Un resumen de dichos estudios se presenta en Tabla 1.

Tabla 1. *Resumen de estudios de muestras representativas nacionales y metaanálisis de diferencias de género en satisfacción con la vida.*

Estudio	Número países/ (muestras)	Tamaño muestral (tipo)	Resultados satisfacción con la vida (SV)
Clemente & Sauer (1976)	1*	1.347 (1)	No hay diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Inglehart (2002)	65	150.000 aprox. (2)	Mujeres jóvenes (18-44 años) presentan niveles mayores de SV que hombres jóvenes, mujeres mayores (45-65+) presentan niveles más bajos que hombres mayores.
Blanchflower & Oswald (2004)	2 **	94.573 (2)	Mujeres presentan niveles mayores de SV que los hombres.
Tay, Ng, Kuykendall, & Diener (2014)	156	172.949 (2)	Mujeres presentan niveles mayores de SV que los hombres.
Haring, Stock, & Okun (1984)	(146)	52 (3)	Hombres presentan niveles mayores de SV que las mujeres ($d=.06$)
Wood, Rhodes, & Whelan (1989)	(85)	1505 (3) ***	Mujeres presentan niveles mayores SV que los hombres. ($d=-.03$)
Pinquart & Sörensen (2001)	(174)	27.186 (3)	Hombres presentan niveles mayores de SV que las mujeres. ($d=.08$)
Batz, Tay, Kuykendall, & Cheung (2018)	(281)	1.001.802 (3)	Hombres presentan niveles mayores de SV que las mujeres. ($d=.03$)

(1) Muestra representativa nacional, (2) Muestra representativa internacional, (3) Metaanálisis.

* Muestra solo de Estados Unidos, ** Muestra de Estados Unidos e Inglaterra. *** Mediana, autores no reportan tamaño total de la muestra.

$d=$ d de Cohen (Tamaño del efecto).

Diversos metaanálisis han tratado de evaluar las diferencias de sexo en BS, constatando la inconsistencia que los estudios originales incluidos parecer reconocer. El último metaanálisis publicado, evaluó un total de 428 artículos publicados entre 1971 y 2015, analizando 281 muestras que evaluaban diferencias en satisfacción con la vida entre hombres y mujeres, y 264 muestras que evaluaban diferencia en satisfacción con el trabajo. Usando el índice de desigualdad de género, encontraron que una mayor desigualdad de género en los países predice diferencias de género en satisfacción laboral, pero no en satisfacción con la vida (Batz, Tay, Kuykendall, & Cheung, 2018).

No obstante, metaanálisis de décadas anteriores habían mostrado resultados inconsistentes, así, por ejemplo, el estudio de Haring, Stock y Okun (1984) en una muestra estadounidense donde evaluaron el sexo y la clase social como predictores del BS, concluye que son los hombres quienes presentan mayores niveles de satisfacción vital que las mujeres. Sin embargo, unos años más tarde, otros investigadores tomando una muestra mundial que también incluía Estados Unidos concluyen lo contrario (Wood, Rhodes, & Whelan, 1989).

Habría que consignar, que si bien estos estudios meta analíticos reportan una mejor evidencia que otros diseños de investigación, igualmente presentan algún sesgo, entre ellos los que derivan de la extensión de los estudios considerados, por ejemplo 44 años el metaanálisis de Batz et al. (2018), pudiendo existir diferencias importantes en los diseños y en los instrumentos de medición en tanto son autorreportes que tienen distintos niveles de respuesta, y aunque se seleccionan los estudios de forma cuidadosa, no es posible eliminar completamente dicho sesgo.

En el marco de la evidencia contradictoria de las diferencias de sexo en SV, el objetivo de este trabajo es mostrar dichas diferencias en dos muestras de adolescentes chilenos en el contexto del estudio internacional ISCWeB, y discutir los cambios que se presentan en ambas mediciones en comparación al resto de los países que integran la muestra internacional disponible.

2. Método

2.1. Diseño

El diseño de la investigación corresponde a un estudio descriptivo mediante encuesta (Montero & León, 2007).

2.2. Participantes

Los participantes en este estudio incluyen a dos muestras de escolares chilenos, correspondiente a la recogida de datos del estudio ISCWeB realizado el año 2012, y la segunda muestra corresponde a la aplicación del estudio piloto, como preparación de la tercera recogida de datos del estudio internacional, recogida durante el año 2017.

Ambas muestras corresponden a adolescentes que cursan séptimo año de enseñanza básica en diferentes establecimientos educacionales urbanos, la muestra 1 (n=776) corresponde a estudiantes de las tres ciudades más grandes de Chile (Santiago, Valparaíso y Concepción) que fue incluida en la primera recogida de datos del proyecto internacional ISCWeB, y en el caso de la muestra 2 (n=336) solo incluye adolescentes de la ciudad de

Santiago. En ambas muestras, las escuelas seleccionadas corresponden a escuelas municipales (públicas), particulares subvencionadas y particulares pagadas (privadas), cubriendo así el espectro de establecimientos educacionales del sistema escolar chileno. Si bien no existe una medición de nivel socioeconómico de las escuelas, en general, al ser el sistema escolar chileno altamente segmentado, se corresponde un nivel socioeconómico bajo a las escuelas municipales y nivel socioeconómico alto a las escuelas particulares pagadas, quedando las escuelas particulares subvencionadas en un nivel socioeconómico medio (Villalobos & Quaresma, 2015). En este trabajo, ambas muestras de adolescentes son comparadas de forma independientes, y los resultados del país se presentan junto a la muestra equivalente de los demás países que han participado en el estudio ISCWeB. La muestra total segmentada por sexo con sus respectivas edades se presenta en la Tabla 2. Para resultados más específicos de los datos del primer estudio, donde se considera la muestra chilena, se puede consultar Alfaro et al., (2016), Oyanedel, Alfaro, Varela y Torres, (2014) y Dinisman y Rees (2014).

Tabla 2. Distribución de las muestras y media de edad del estudio según sexo.

	<i>N</i>	Hombres	Mujeres	Edad muestra total			
		<i>f (%)</i>	<i>f (%)</i>	<i>M</i>	<i>(DE)</i>	<i>Min.</i>	<i>Max.</i>
Muestra 1 (año 2012)	776	443 (57)	333 (43)	12.5	0.69	10	14
Muestra 2 (año 2017)	336	163 (49)	173 (51)	12.9	0.78	11	16
Total	1112	606 (55)	506 (45)				

Fuente: Elaboración propia.

La muestra 1 se presenta en el contexto de los resultados de otros 11 países que aplicaron la misma escala en la encuesta, mientras que la muestra 2 se presenta con los resultados de 16 países que participaron en la segunda recogida de datos del estudio internacional. Los tamaños muestrales de los países incluidos en la muestra de los dos estudios internacionales se presentan en Tabla 3 y Tabla 4 incluidas en la sección de resultados.

2.3. Instrumentos

Escala de Satisfacción con la vida para estudiantes (Student Life Satisfaction Scale, SLSS, Huebner, 1991).

El SLSS es una medida de auto reporte que consta de siete ítems que evalúa la vida en general para niños y adolescentes entre 8 y 18 años (Huebner, 1991). Los ítems de la escala original son: 1) Mi vida va bien, 2) Mi vida es la correcta, 3) Me gustaría cambiar muchas cosas en mi vida, 4) Ojalá tuviera un tipo de vida diferente, 5) Tengo una buena vida, 6) Tengo lo que quiero en la vida, y 7) Mi vida es mejor que la mayoría de los niños. En este estudio se usó una versión adaptada que en el proyecto se ha llamado SLSS-4, compuesta por los ítems 1, 2, 5 y 6 antes mencionados. La escala de respuesta varía en 5 niveles para la aplicación de 2012 (de 0= “totalmente en desacuerdo” a 4= “Muy de acuerdo”), mientras que en la aplicación del 2017 se responde en una escala de 0 a 10 (de 0= “totalmente en desacuerdo” y 10= “totalmente de acuerdo”). Para hacer la comparación se ha usado la media del puntaje convertida en porcentaje del grado de acuerdo. El alfa de Cronbach de la escala para la muestra chilena es de .83 para el primer estudio y de .82 para el segundo, siendo de .82 y .84 para la muestra de los datos agrupados de todos los países respectivamente.

Ítem único de satisfacción de la vida como un todo (Overall Life Satisfaction, OLS)

Corresponde al ítem único que evalúa la satisfacción con la vida como un todo. La importancia de incluir un ítem único para evaluar la satisfacción con la vida como un todo como medida de BS fue destacada por Campbell et al. (1976). En el cuestionario la pregunta que se incluye es: ¿Qué tan satisfecho/a (contento/a o feliz) estás con tu vida en su totalidad?

2.4. Procedimiento

Los datos provienen de la primera y segunda recolección de datos del estudio *Children's Worlds-International Survey of Children's Well-Being* (ISCWeB), organizado por la *International Society for Children Indicators* (ISCI). Las muestras analizadas corresponden a escolares de séptimo año de enseñanza básica de distintos países, es decir a adolescentes que en promedio tienen 12 años de edad. El instrumento original tiene tres formas, aplicadas a niños de 8, 10 y 12 años respectivamente, las que cambian en la cantidad de ítems y estructura. Los datos aquí reportados corresponden a ítems contenidos en la encuesta de adolescentes de 12 años. Las encuestas, son aplicadas en las escuelas en horario de clases, previa autorización administrativa de los colegio y asentimiento de los adolescentes y consentimiento informado de sus padres.

Para ambas muestras el procedimiento de recolección de datos se realiza de la misma forma, es decir se aplican los cuestionarios de forma colectiva en horario de clases. Los cuestionarios no son exactamente iguales, sin embargo, los ítems del SLSS-4 fueron

presentados en ambos casos en el mismo orden, así como el ítem OLS es presentado en ambos estudios de la misma forma.

2.5. Análisis de datos

El análisis presentado corresponde a una comparación de medias de puntajes de la SLSS-4 y la OLS, usando para ello la prueba *t de Student* para muestras independientes, considerando que los puntajes de las escalas contrastadas cumplen satisfactoriamente el supuesto de normalidad. Debido a que los puntajes de la escala de respuesta del SLSS varía entre el estudio internacional 1 y 2, y para facilitar la comparación de las medias, se ha transformado el puntaje en ambos casos en porcentaje (puntaje 1 a 100) según las indicaciones de la base de datos general del proyecto ISCWeB. El análisis se realiza con el software SPSS 20 (Armonk, NY: IBM Corp.) y se realiza el contraste de hipótesis a un nivel de confianza de un 95%.

3. Resultados

Para ejemplificar las diferencias en BS entre hombres y mujeres medido con el SLSS-4 y OLS se compararon los datos del proyecto ISCWeB en las dos mediciones internacionales existentes (2012, 2015). Solo en la primera medición participó Chile, sin embargo, para poder hacer la comparación se han agregado datos chilenos recogido con los mismos instrumentos unos años más tarde (2017). En la Tabla 3 se presenta la comparación entre hombres y mujeres en el puntaje del SLSS-4 y OLS para el total del estudio y para los 11 países de que se disponían datos. En la Tabla 4 se presentan los mismos resultados para la segunda recogida de datos.

Tabla 3. *Comparación de medias en bienestar subjetivo entre hombres y mujeres por países primera recogida de datos ISCWeB (2012)*

País	Muestra		SLSS-4		p	OLS		p
			Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
	Hombr es	Mujere s	M (D.E.)	M (D.E.)	M (D.E.)	M (D.E.)		

Argelia	185	193	79.3 (23.5)	79.3 (25.3)	.99 5	8.7 (2.4)	8.7 (2.5)	.763
Brasil	452	508	78.6 (18.3)	73.8 (20.5)	.00 0	9.0 (1.7)	8.8 (1.9)	.047
Chile	443	333	78.5 (18.3)	76.1 (21.5)	.09 1	8.8 (2.2)	8.2 (2.8)	.001
Corea del S.	982	1331	68.2(18.8)	64.8 (19.1)	.00 0	7.3 (2.2)	6.8 (2.5)	.001
España	2733	2752	83.8 (17.6)	84.5(17.2)	.16 2	9.2 (1.5)	9.2 (1.5)	.976
Inglaterra	455	627	79.3 (18.5)	76.9 (19.3)	.03 4	8.5 (2.0)	8.2 (2.1)	.035
Israel	472	460	84.3 (18.7)	87.7 (17.2)	.00 4	9.1 (2.1)	9.3 (1.7)	.072
Rumania	645	658	86.8 (16.6)	85.0 (16.3)	.05 1	9.3 (1.5)	9.3 (1.4)	.975
Sudáfrica	399	465	78.4 (21.2)	77.6 (22.8)	.57 9	8.5 (2.4)	8.5 (2.5)	.949
Uganda	484	471	58.4 (23.2)	57.9 (23.1)	.73 9	6.4 (3.1)	6.8 (3.0)	.064
USA	367	381	81.2 (18.7)	77.9 (21.3)	.02 7	8.9 (2.0)	8.5 (2.4)	.016
Total	7617	8179	79.1 (20.2)	77.6 (21.0)	.00 0	8.6 (2.1)	8.4 (2.3)	.001

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos ISCWeB, first wave.

Como se puede observar, si se considera la muestra total, existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en el puntaje de la escala SLSS-4 y en la medida de ítem único OLS. En general en todos los países, exceptuando Argelia, España e Israel, son las mujeres las que presentan un promedio de puntaje más bajo, y solo

en Brasil, Corea del sur, Inglaterra, Israel y USA existe diferencia estadísticamente significativa en el SLSS-4, agregándose Chile si se considera el OLS. En la mayoría de los casos la dispersión de puntajes es mayor en las mujeres que en los hombres.

Resultados similares se presentan en los datos del segundo estudio ISCWeB, en el que se han ocupado los mismos instrumentos. En esta segunda aplicación se mantiene el patrón de respuesta anterior, donde son los hombres quienes presentan un puntaje levemente mayor que las mujeres, presentándose una diferencia estadísticamente significativa en Alemania, Chile, Inglaterra, Corea del Sur y Noruega en el SLSS, agregándose España, Nepal y Polonia si se considera los puntajes del OLS.

Tabla 4. Comparación de medias en bienestar subjetivo entre hombres y mujeres por países segunda recogida de datos ISCWeB (2013-2014)

País	Muestra		SLSS-4			OLS		
			Hombres	Mujeres	p	Hombres	Mujeres	p
	Hombres	Mujeres	M (D.E.)	M (D.E.)		M (D.E.)	M (D.E.)	
Argelia	710	531	87.8 (18.5)	89.0 (17.2)	.22 6	8.9 (2.1)	9.2 (1,8)	.182
Alemania	387	425	83.3 (19.6)	77.9 (22.9)	.00 0	8.7 (1.9)	8.3 (2.2)	.004
Chile*	163	173	86.5 (18.4)	73.9 (25.2)	.00 1	8.7 (2.3)	7.9 (2.5)	.003
Colombia	473	470	88.9 (16.4)	87.7 (17.1)	.30 0	9.3 (1.6)	9.5 (1.3)	.077
Inglaterra	640	614	85.8 (19.4)	81.5 (23.2)	.00 0	8.7 (2.0)	8.2 (2.4)	.001
Israel	312	313	88.1 (17.7)	90.0 (17.3)	.17 2	9.2 (1.8)	9.3 (1.9)	.426

Diferencias en el bienestar subjetivo de adolescentes chilenos según sexo en el contexto internacional

Corea del S.	1225	1364	75.6 (20.9)	68.5 (22.4)	.00 0	7.9 (2.2)	7.2 (2.4)	.001
España	854	773	86.3 (16.6)	84.7 (18.3)	.05 4	8.9 (1.7)	8.7 (1.7)	.040
Estonia	515	501	81.4 (18.8)	80.1 (19.6)	.28 8	8.8 (1.8)	8.7 (1.9)	.209
Etiopía	490	489	79.6 (20.9)	81.9 (20.2)	.08 1	8.6 (2.0)	8.7 (1.9)	.347
Nepal	492	480	82.6 (16.1)	83.9 (17.4)	.22 3	8.3 (2.4)	8.6 (2.2)	.041
Noruega	408	542	91.9 (13.4)	88.7 (17.6)	.00 2	9.1 (1.6)	8.6 (2.0)	.001
Malta	444	478	89.4 (15.9)	87.6 (17.1)	.09 9	9.1 (1.6)	9.0 (1.7)	.720
Polonia	479	511	82.3 (20.9)	80.7 (23.2)	.25 2	8.6 (2.0)	8.2 (2.3)	.003
Rumania	762	724	93.9 (12.2)	93.8 (12.8)	.86 6	9.5 (1.2)	9.5 (1.2)	.738
Sudáfrica	517	614	83.7 (21.1)	81.7 (22.6)	.13 5	8.5 (2.6)	8.7 (2.3)	.323
Turquía	459	536	87.4 (20.6)	85.9 (22.4)	.27 1	9.1 (2.0)	8.8 (2.3)	.066
Total	9330	9538	84.9 (19.0)	82.7 (21.1)	.00 0	8.8 (2.0)	8.6 (2.1)	.001

*Aplicación piloto chilena 2017. Chile no participa en esta segunda recogida de datos del estudio internacional que en general recoge datos entre el año 2013-2014.

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos ISCWeB, second wave.

Nuevamente la excepción a lo anterior es Argelia e Israel, donde son las niñas las que presentan un puntaje mayor. Se mantiene el patrón general que la dispersión de puntajes es

levemente mayor en las mujeres que en los hombres, especialmente en el SLSS-4, lo que se reduce en el OLS al ser solo un ítem.

Aunque no es posible hacer una comparación directa entre ambas mediciones, ya que corresponde a dos muestras independientes, pero que son equivalentes en tanto características sociodemográficas, en donde se aplicó el mismo instrumentos usando el mismo procedimiento, es posible apreciar un aumento en las diferencias entre el puntaje obtenido por los hombres y las mujeres, siendo los hombres en ambas muestras los que presentan un mayor puntaje tanto en el SLSS como en el OLS, habiendo además un aumento mayor de los hombres, en la segunda muestra, acrecentándose las diferencias ya existentes entre hombre y mujeres, sin embargo, esta diferencia parece ser consistente con lo observado en otros países más desarrollados de la muestra.

4. Discusión

Los resultados globales muestran una diferencia estadísticamente significativa en los puntajes de BS medido con el SLSS-4 y el OLS en favor de los hombres chilenos en ambas muestras al compararlos con las mujeres. Al revisarse los resultados de otros países, en términos generales, es posible apreciar que lo anterior se presenta más claramente en países que tienen un mayor desarrollo económico, apoyando así, en parte, la hipótesis global conocida como la paradoja del bienestar, y lo señalado en diversas investigaciones, en término que un mayor desarrollo pudiera ir aparejado a una mayor diferencia en el BS.

En base a la consideración que un mayor desarrollo económico debiera asociarse a un aumento en los niveles de BS de las personas es que estos últimos años, el BS se ha considerado como una medida complementaria al desarrollo de los países (Weinberg, Seton, & Cameron, 2018) incluyéndose indicadores en distintas encuestas nacionales y/o mundiales. Así, por ejemplo, escalas como el *Personal Well-being Index* (PWI) ha sido recomendado su uso por la OCDE (2013) o la Organización Mundial de la Salud (World Health Organization, 2013) como medida de BS. Aunque el desempeño económico no es el único determinante del bienestar, en general la evidencia internacional muestra que existe una asociación positiva entre el desarrollo de los países y el BS en la infancia (Verbič & Kačmarčik-Maduna, 2018), aunque, son muchas las variables que confluyen para tener una explicación más completa (de Looze et al., 2018).

Si consideramos la evidencia aportada por los metaanálisis, y que algunos de ellos no encuentran diferencias entre hombres y mujeres, así como una relación más específica con el desarrollo de los países, algunos autores cuestionan la importancia del BS como medida de progreso social, ya que es una medida subjetiva que tiende a verse afectada por los grupos

de referencia (Batz & Tay, 2018). Luego de analizar 44 años de investigación, señalan que deben tenerse en cuenta el tipo de medidas utilizadas, la variabilidad del muestreo y los indicadores de desigualdad de género presente en los países donde se toman las muestras (Batz et al., 2018).

El base a los trabajos de Chui y Wong (2016), o las evidencias presentadas por Casas et al. (2007) donde muestran diferencias entre hombres y mujeres en relación al BS y la influencia diferencial de diversos factores según sexo, es posible pensar que los distintos elementos que determinan el bienestar operan de forma diferencial entre hombres y mujeres, y que probablemente los factores más generales como los ingresos familiares y el bienestar material, como los determinantes que más incide en el BS (Diego-Rosell et al., 2018), pudiera ser una explicación más global que permita comprender dichas diferencias desde la perspectiva del desarrollo de los países.

Como lo plantea Graham y Chattopadhyay (2013), los países con ingreso per cápita sobre el promedio presentan mejores niveles de BS, mientras que ingresos per cápita más bajos, y que han tenido periodos de cambios o crisis económicas, determinan niveles más bajos de BS, lo que afecta, a su vez, las expectativas de las personas. Así, al parecer, el crecimiento económico determinaría menores niveles de BS, sin embargo, si las expectativas, determinadas por el contexto económico, se asocian a inequidad e inseguridad, entonces aumenta la insatisfacción con distintos aspectos de la vida de las personas, lo que los autores han denominado la paradoja del crecimiento infeliz.

Aunque las muestras presentadas no son directamente comparables, y no se trata de un estudio longitudinal, es posible apreciar cierta tendencia en el cambio de los puntajes en las mediciones que están separadas por cinco años en el caso de las muestras chilenas, en el sentido que existe una mayor diferencia entre el puntaje obtenido por las mujeres y por los hombres, observándose una tendencia que es coherente con la hipótesis que sugiere que los cambios en el desarrollo de los países, medido en términos de ingresos per cápita y su consecuente efecto en el desarrollo humano, permiten explicar la tendencia a una mayor diferenciación de los puntajes por sexo, siendo consistente con el principio explicativo de la paradoja del desarrollo, así como la función que cumplen las expectativas y la percepción de desigualdad (Graham et al., 2017).

Finalmente, comentaremos algunas consideraciones metodológicas para tener en cuenta para interpretar estos resultados, que pudieran constituir limitaciones de este estudio en particular. Lo primera de ellas es que no está demostrado la invarianza factorial de las mediciones en las escalas incluidas en este análisis, las diferencias culturales podrían tener un efecto importante en las mediciones de BS en estudios transculturales (Oishi, 2010). Si bien, no se cuenta con un estudio con la escala SLSS-4, si existe uno para mostrar el efecto

de la invarianza del PWI-8, una medida similar al SLSS ampliamente usada para medir BS, el estudio concluye que dicho instrumento se puede usar para comparar los correlatos de satisfacción con la vida en diferentes países, pero no es posible comparar los puntajes brutos en todos los países (Zemojtel-Piotrowska et al., 2017).

Es necesario considerar, a su vez, que el ISCWeB es una encuesta organizada en ámbitos y considera solo algunas escalas como la SLSS, la BMSLSS (Escala breve multidimensional de satisfacción con la vida en escolares) y el PWI, sin embargo, esta última presenta los ítems desagregados repartidos en distintas partes de la escala según los distintos ámbitos que mide, razón por la cual no se incluyó en esta comparación, ya que la evidencia usando esta misma escala muestra que los resultados varían si se presentan los ítems en el formato estándar, versus si son presentados al azar (Weinberg et al., 2016), razón por la cual solo se incluyó el SLSS y el OLS, el primero porque los ítems se presentan juntos y en el mismo orden en todos los cuestionarios aplicados, y el segundo ya que es un ítem único, por lo que, en principio, no debería estar afectado por la posición que tenga en el cuestionario. Sin embargo, si atendemos a la conclusión general del trabajo citado, hay un efecto de orden que debería ser explorado, el que podría afectar en el caso de la encuesta ISCWeB ya que tiene un cuestionario base y permite que los países agreguen ítems o escalas a elección, por lo que el orden de presentación de los ítems de un país a otro puede no ser exactamente el mismo, agregando una fuente más de error que podría limitar estos resultados. Para una discusión más amplia sobre el efecto del orden de los ítems se puede consultar artículos específicos (ver Kaplan, Luchman, & Mock, 2013; Krosnick & Alwin, 1987).

Considerando el aumento de los países que se están integrando al proyecto ISCWeB desde su primera recogida de datos (2010-2012) a su tercera recogida de datos (2017-2019), y la estandarización de las mediciones, un desafío más o menos inmediato, es poder hacer cada vez más y mejores comparaciones de resultados intra e inter países que nos permitan comprender las diferencias de sexo de forma más general, distinguiendo el efecto de variables individuales y específicas de las muestras nacionales, con aquellas que tengan un alcance más extendido y permita comprender los fenómenos del BS de forma más global desde una perspectiva transcultural. Se agrega a estos desafíos, el poder desarrollar estudios longitudinales que permitan entender la evolución de estas diferencias a lo largo del tiempo, ya que como se ha mostrado en algunos estudios, el cambio del BS a lo largo de la adolescencia mantiene las brechas entre hombres y mujeres (Graham & Chattopadhyay, 2013), a la vez que, al parecer hombres y mujeres en distintas edades presentan diferentes niveles de BS (Inglehart, 2002), o son influidos a lo largo de su desarrollo de forma diferente (Casas et al., 2007), aunque, como señalan algunos, no tenemos datos que permitan saber realmente si las diferencias se mantienen a lo largo del tiempo (Chui & Wong, 2016).

Parece particularmente prometedor abortar una perspectiva de sistemas, o una perspectiva en base a un modelo ecológico, que permita comprender el fenómeno desde una esfera más individual y personal hasta un nivel más global o macrosocial, haciendo coherentes las explicaciones en todos los niveles de análisis en que el fenómeno se expresa. Lo anterior, podría permitir una explicación a las diferencias entre hombres y mujeres en BS según el nivel, en tanto el plano individual puede estar siendo afectado por variables como el autoconcepto (Ramos-Díaz et al., 2017) o alguna variable del contexto escolar (Chui & Wong, 2016; Liu et al., 2016) a nivel macrosocial pudiera estar siendo afectado por el desarrollo del país o las desigualdades de ingreso (Graham & Chattopadhyay, 2013).

Una explicación general, para estas diferencias contradictorias en BS en favor de los hombres y/o las mujeres, podría estar relacionada con el hecho que el bienestar subjetivo estaría compuesto por los tres elementos señalados (a saber, satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo), por lo que las puntuaciones divergen para cada sexo y puede que un análisis conjunto reduzca las diferencias observadas o lleve a algún grado de confusión empírica (Diener et al., 1999), situación que en este estudio hemos procurado controlar incluyendo solo la dimensión de SV, pero que efectivamente pudieran estar presente en algunos de los estudios reportados incluidos en los metaanálisis.

Las diferencias encontradas en las muestras chilenas analizadas dan cuenta que los hombres presentan diferencias estadísticamente significativas en relación al BS, siendo esta diferencia la que aparentemente es más consistente en la mayoría de los estudios presentados. Aunque, como ya mencionamos, también existe evidencia en contra, por lo que se requiere seguir investigando, idealmente realizando estudios longitudinales y metaanálisis en base a estudios más controlados, para poder aumentar la confianza en esta conclusión, que tendrá, de momento, el carácter de provisoria.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, J., Guzmán, J., Oyarzún, D., Reyes, F., Sirlopú, D. & Varela, J. (2016). Bienestar subjetivo de la infancia en Chile en el contexto internacional. Santiago, Chile: Universidad del Desarrollo.
- Băltătescu, S. (2014). Gender and age differences in subjective well-being: Romania 1990-2005. Chapter 7. In E. Eckermann (Ed.). *Gender, lifespan and quality of life* (pp. 99–114). Social Indicators Research Series, 53. Dordrecht: Springer.
- Batz, C. & Tay, L. (2018). Gender differences in subjective well-being. In E. Diener, S. Oishi, & L. Tay (Eds.), *Handbook of well-being*. Salt Lake City, UT: DEF Publishers.

- Batz, C., Tay, L., Kuykendall, L. & Cheung, H. (2018). A meta-analysis of gender differences in subjective well-being: Estimating effect size and associations with gender inequality. *Psychological Science*, 1–13. doi:10.1177/0956797618774796
- Ben-Arieh, A., Casas, F., Frønes, I. & Korbin, J. E. (2014). Multifaceted concept of child well-being. In: Ben-Arieh A., Casas F., Frønes I., Korbin J. (Eds.) (pp. 1–27). *Handbook of child well-being. Theories. Methods and policies in global perspective*. Dordrecht: Springer.
- Blanchflower, D. G. & Oswald, A. J. (2004). Well-being over time in Britain and the USA. *Journal of Public Economics*, 88(7), 1359–1386. doi:10.1016/S0047-2727(02)00168-8
- Campbell, A., Converse, P.E. & Rogers, W. L. (1976). *The quality of American life: Perceptions, evaluations*. New York, NY: Russell Sage.
- Casas, F. & Bello, A. (2012). Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo Infantil en España. ¿Qué afecta al bienestar de niños y niñas de 1º de ESO? España: UNICEF.
- Casas, F., Figuer, C., González, M., Malo, S., Alsinet, C. & Subarroca, S. (2007). The well-being of 12- to 16-year-old adolescents and their parents: Results from 1999 to 2003 Spanish samples. *Social Indicators Research*, 83(1), 87–115. doi:10.1007/s11205-006-9059-1.
- Chui, W.H. & Wong, M.Y.H. (2016). Gender differences in happiness and life satisfaction among adolescents in Hong Kong: Relationships and self-concept. *Social Indicators Research*, 125(3), 1035–1051. doi:10.1007/s11205-015-0867-z
- Clemente, F. & Sauer, W. (1976). Life satisfaction in the United States. *Social Forces*, 54(3), 621–631. doi:10.1093/sf/54.3.621
- Cummins, R.A. & Cahill, J. (2000). Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva. *Intervención Psicosocial*, 9(2), 185–198.
- Looze de, M. E., Huijts, T., Stevens, G. W. J. M., Torsheim, T. & Vollebergh, W.A.M. (2018). The happiest kids on earth. Gender equality and adolescent life satisfaction in Europe and North America. *Journal of Youth Adolescence*, 47(5), 1073–1085. doi:10.1007/s10964-017-0756-7
- Diego-Rosell, P., Tortora, R. & Bird, J. (2018). International determinants of subjective well-being: Living in subjectively material world. *Journal of Happiness studies*, 19, 123–143. doi:10.1007/s10902-016-9812-3
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. [Subjective well-being]. *Intervención Psicosocial*, 3(8), 67–113.

- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E. & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302. doi:10.1037/0033-2909.125.2.276
- Dinisman, T. & Rees, G. (2014). Findings from the first wave of data collection of the ISCWeB project. Children's Worlds. York, UK: Children's Worlds Project (ISCWeB).
- González-Carrasco, M., Casas, F., Malo, S., Viñas, F. & Dinisman, T. (2017). Changes with age in subjective well-being through the adolescent years: Differences by gender. *Journal of Happiness Studies*, 18(1), 63–88. doi:10.1007/s10902-016-9717-1
- Graham, C. & Chattopadhyay, S. (2013). Gender and well-being around the world. *International Journal of Happiness and Development*, 1(2), 212–232. doi:10.1504/IJHD.2013.055648
- Graham, C., Zhou, S. & Zhang, J. (2017). Happiness and health in China: The paradox of progress. *World Development*, 96, 231–244. doi:10.1016/j.worlddev.2017.03.009
- Haring, M. J., Stock, W. A. & Okun, M. A. (1984). A research synthesis of gender and social class as correlates of subjective well-being. *Human Relations*, 37, 645–657. doi:10.1177/001872678403700805
- Huebner, E. S. (1991). Initial development of the Students' Life Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12(3), 231–240. doi:10.1177/0143034391123010
- Huebner, E. S. (2004). Research on assessment of life satisfaction of children and adolescents. *Social Indicators Research*, 66(1-2), 3–33.
- Huebner, E. S., Seligson, J. L., Valois, R. F. & Suldo, S. M. (2006). A review of the brief multidimensional students' life satisfaction scale. *Social Indicators Research*, 79(3), 477–484. doi:10.1007/s11205-005-5395-9
- Inglehart, R. (2002). Gender, aging, and subjective well-being. *International Journal of Comparative Sociology*, 43(3-5), 391–408. doi:10.1177/002071520204300309
- Kaplan, S.A., Luchman, J. N. & Mock, L. (2013). General and specific question sequence effects in satisfaction surveys: Integrating directional and correlational effects. *Journal of Happiness Studies*, 14(5), 1443–1458. doi:10.1007/s10902-012-9388-5
- Krosnick, J. A. & Alwin, D.F. (1987). An evaluation of a cognitive theory of response order effects in survey measurement. *Public Opinion Quarterly*, 51, 201–219.
- Lau, A. L. D., Cummins, R. A. & McPherson, W. (2005). An investigation into the crosscultural equivalence of the Personal Wellbeing Index. *Social Indicators Research*, 72(3), 403–432. doi:10.1007/s11205-004-0561-z

- Liu, W., Mei, J., Tian, L. & Huebner, E.S. (2016). Age and gender differences in the relation between school-related social support and subjective well-being in school among students. *Social Indicator Research*, 125(3), 1065–1083. doi:10.1007/s11205-015-0873-1
- Llosada-Gistau, J., Montserrat, C. & Casas, F. (2015). The subjective well-being of adolescents in residential care compared to that of the general population. *Children and Youth Services Review*, 52, 150–157. doi:10.1016/j.childyouth.2014.11.007.
- Lucas, R. E., Diener, E. & Suh, E. (1996). Discriminant validity of well-being measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(3), 616-628. doi:10.1037/0022-3514.71.3.616
- Lun, V. M-C. & Bond, M.H. (2015). Achieving subjective well-being around the world: The moderating influence of gender, age and national goals for socializing children. *Journal of Happiness Studies*, 17(2), 587–608. doi:10.1007/s10902-015-9614-z
- Ma, C. Q. & Huebner, E. S. (2008). Attachment relationships and adolescents' life satisfaction: Some relationships matter more to girls than boys. *Psychology in the Schools*, 45(2), 177–190. doi:10.1002/pits.20288
- Montero, I. & León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847–862
- Oishi, S. (2010). Cultural and well-being: Conceptual and methodological issues. In E. Diener, J-F. Helli-Well, & D. Kahneman (Eds.), *International differences in well-being* (pp.34–69). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Oyanedel, J. Alfaro, J., Varela, J. & Torres, J. (2014). ¿Qué afecta el bienestar subjetivo y la calidad de la vida de las niñas y niños chilenos? Resultados de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo Infantil. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Pavot, W. & Diener, E. (1993). Review of the satisfaction with life scale. *Psychological assessment*, 5(2), 164–172. doi:10.1037/1040-3590.5.2.164
- Pinquart, M. & Sörensen, S. (2001). Gender differences in self-concept and psychological well-being in old age: A meta-analysis. *The Journals of Gerontology, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 56, 195–213. doi:10.1093/geronb/56.4.P195
- Ramos-Díaz, E., Rodríguez-Fernández, A. & Antonio-Agirre, I. (2017). El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *Psicología Educativa*, 23(2), 89–94. doi:10.1016/j.pse.2017.05.005

- Ronen, T., Hamama, L., Rosenbaum, M. & Mishely-Yarlap, A. (2016). Subjective well-being in adolescence; The role of self-control, social support, age, gender, and familial crisis. *Journal of Happiness Studies*, 17(1), 81–104. doi:10.1007/s10902-014-9585-5
- Seligson, J. L., Huebner, E. S. & Valois, R. F. (2003). Preliminary validation of the Brief Multidimensional Students' Life Satisfaction Scale (BMSLSS). *Social Indicators Research*, 61(2), 121–145. doi:10.1023/a:1021326822957
- Seligson, J. L., Huebner, E. S. & Valois, R. F. (2005). An investigation of a brief life satisfaction scale with elementary school children. *Social Indicators Research*, 73(3), 355-374. doi:10.1007/s11205-004-2011-3
- Schröder, M. (2018). Income inequality and life satisfaction: Unrelated between countries, associated within countries over time. *Journal of Happiness Studies*, 19(4), 1021–1043. doi:10.1007/s10902-017-9860-3
- Tay, L., Ng, V., Kuykendall, L. & Diener, E. (2014). Demographic factors and worker well-being: An empirical review using representative data from the united states and across the world. In *The role of demographics in occupational stress and well-being* (pp. 235–283). Emerald Group Publishing Limited.
- Tomyn, A. J. & Cummins, R. A. (2011a). Subjective wellbeing and homeostatically protected mood: Theory validation with adolescents. *Journal of Happiness Studies*, 12(5), 897–914. doi:10.1007/s10902-010-9235-5.
- Tomyn, A. J. & Cummins, R. A. (2011b). The Subjective Wellbeing of High-School Students: Validating the Personal Wellbeing Index-School Children. *Social Indicators Research*, 101(3), 405-418. doi:10.1007/ s11205-010-9668-6
- Uglanova, E. (2014). Gender dimensions of subjective well-being in Russia. In E. Eckermann (Ed). *Gender, lifespan and quality of life* (pp. 135–155). *Social Indicators Research Series*, 53.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3(1), 87–116.
- Verbič, M. & Kačmarčik-Maduna, N. (2018). Child well-being in transition countries as an intergenerational investment in the development of human capital. *Child Indicators Research*, 11(4), 1077–1105. doi:10.1007/s12187-017-9454-y
- Villalobos, C. & Quaresma, M.L. (2015). Sistema escolar chileno: características y consecuencias de un modelo orientado al mercado. *Convergencia*, 22(69), 63–84

- Weinberg, M. K., Seton, C. & Cameron, N. (2016). The Measurement of Subjective Wellbeing: Item-Order Effects in the Personal Wellbeing Index—Adult. *Journal of Happiness Studies*, 19(1), 315-332. doi:10.1007/s10902-016-9822-1
- Wood, W., Rhodes, N. & Whelan, M. (1989). Sex differences in positive well-being: A consideration of emotional style and marital status. *Psychological Bulletin*, 106(2), 249–264. doi:10.1037/0033-2909.106.2.249
- Zemojtel-Piotrowska, M., Piotrowski, J.P., Ciecuch, J., Adams, B.G., Osin, E.N., Ardi, R. et al. (2017). Measurement invariance of personal well-being index (PWI-8) across 26 countries. *Journal of Happiness Studies*, 18(6), 1697–1711. doi:10.1007/s10902-016-9795-0.

Otros documentos consultados

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2013). *Guidelines on measuring subjective well-being*. Paris, Francia: OCDE Publishing. doi: 10.1787/9789264191655-en
- World Health Organization. (2013). *Joint meeting of experts on targets and indicators for health and well-being in Health 2020*. Copenhagen: WHO Regional Office for Europe.